

Corrido de JOSE LIZORIO

Corrido de José Lizorio.

Un domingo fue por cierto
el caso que sucedió
que el joven José Lizorio
con la madre se enojó.

Señores, tengan presente
y pongan mucho cuidado
que este hijo llegó borracho
y a su madre le ha faltado

Señores, tengan presente
y pongan mucho cuidado
que porque era muy borracho
a su madre la ha golpeado.

Señores, naturalmente
la madre se enfureció
alzó los ojos al cielo
y fuerte maldición, le echó.

La madre como enojada
esta maldición le echó
delante de un santo Cristo
que hasta la tierra tembló:

Quiera Dios, hijo malvado,
y también todos los santos,
que te caigas de la mina
y te hagas dos mil pedazos.

El lunes por la mañana
a la mina se acercó
y le dijo a su ayudante
no quisiera bajar yo.

Le pregunta su minero,
¿Porqué estás tan afligido
ay! cómo no he de estar
si madre me ha maldecido.

Le contestó su minero
pues no deberás bajar;
anda y búscate un amigo
que te quiera reemplazar.

Cuando miró la escalera
pues él empezó á rezar
Madre mía de Guadalupe
que no me vaya a matar.

A su casa fué José
muy triste y acongojado
pensando en la maldición
que su madre le había echado.

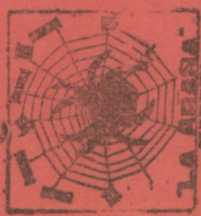
Cuando a la puerta llegó
allí se le arrodillo,
le dijo, Madre querida,
quítame tu maldición.

Te ruego, Madre querida,
yo te imploro tu perdón,
soy hijo de tus entrañas
nacido del corazón.

¿Qué dices, madre, qué dices?
levanta tu maldición,

Compre COLCHAS "LA ARAÑA," no hay mejores.

(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA.) FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20, MEXICO.



si no que traigan las velas
y que se traiga el cajón''

De allí se salió José
muy triste y desconsolado,
nomas pensando en la madre
que no le había perdonado.

Se negaron sus compañeros
à ayudarle a trabajar
y el pobre José Lizorio
su muerte allí fue á encontrar.

En el nombre sea de Dios
dijo al mirar la escalera,
Jesucristo me acompañe
y la luz de la candela.

Al empezar la escalera
allí se desvaneció
y el pobre José Lizorio
en el fondo se estrelló

Toditos los compañeros
muy pronto lo levantaron,
diéronle parte a su jefe
y a su madre la avisaron.

Le avisaron a la madre
y un gran desmayo le dió,
alzó los ojos al cielo
y al momento se acordó.

La pobre madre llorabá
muy triste y desconsolada
pero eran ya todo en vano
as lágrimas que regaba.

La madre se confundió
cuando lo miró tendido
te fuiste y me dejaste,
adiós, hijito querido.

Perdóname, Padre mío,
las faltas que he cometido,
el demonio me tentó
y a mi hijo ló he maldecido.

Cuando se cayó pa'bajo
cayó cruzado de brazos
y su cuerpo lo sacaron
por completo hecho pedazos.

Sus sesos los recogieron
en la copa dn un sombrero,
que sirvan para ablandar
los corazones de acero.

Adios, todos mis amigos,
adios, todos mis parientes,
para que pongan cuidado
los hijos desobedientes.

Ya con esta me despido
después del triste velorio,
aquí se acaban cantando
versos de José Lizorio.

JUAN MONTES

REGISTRADO POR E. GUERRERO